



LIBRO SE-
gundo, del ser de la
oracion, y las di-
ferencias
della.

LA definicion de la Ora-
cion, y las diferencias
en que se divide, perte-
necce a la segunda obra del en-
tendimiento, que llamã los dia-
lecticos, cõpoficion, y diuifiõ, q̃

aridad. Esta definición, aunque no es la mas comun, es la q̄ mejor explica la esencia de la oracion.

Otra definición ay mas común, y la que de ordinario se repite, la qual es de san Iuan Damasceno, de quien la tomó el Angelico Doctor santo Tomas en la. 2. 2. y dize assi; Oracion es eleuacion, o leuantamiento, o buelo del espiritu, o de la mente para Dios. Esta definición, mas parece q̄ explica el modo de la oracion, que no su ser, ni su esencia: y assi parece propriamente

Libro

descripcion, y no definiciõ; no
que define el modo, y no la es-
sencia, que en realidad de verdad,
la esencia de la oracion, es vn
trato y conuersacion familiar q̄
el alma tiene con Dios: y la se-
gunda definicion, explica inge-
niosamēte el modo, y de la ma-
nera que à de tener el alma este
coloquio, y trato familiar con
Dios: es a saber, leuantãdo el es-
piritu, ó la mente a esse mismo
Dios, porque assi tratan con el
los que con el quieren trato y
correspondencia, y por esso di-
ze, que es leuantamiēto del es-
piri

piritu, o de la mente a Dios. Para mas inteligēcia desta vltima definicion, se deue advertir todo loque se dixo en el libro primero, en el tratado segundo de termino syncategorematico; donde declaramos que cosa es mēte, y espiritu, y que es la parte superior del alma, q̄ se compone de todas las tres potēcias racionales: demas de lo qual se advertta aora de nuevo, el modo, y como buela y se levanta el espiritu, que es en la forma siguiente. Lo primero se levanta la memoria, haziendo acuerdo

Libro

de alguna de las perfecciones diuinas, o de todas las que puede retener en si; y el emplearse en guardarlas, vazandose de las cosas baxas, que son las terrenales, y echandolas de si: esto es propriamente leuãtarse esta potencia de la memoria a Dios, y bolar a el. Luego es el leuantarse el entendimiento, haziendo discursos, y formando pensamientos, sobre cada punto de los que la memoria le ha ofrecido: y emplearse el entendimiento en estos discursos diuinos, esto es leuãtarse y bolar a Dios,

acercandosele mas , para mejor
conocerle. Luego la voluntad
se puede levantar , amando a
Dios, y aborreciendo todo lo q̄
no es Dios, ni se encamina à el, à
lo qual la cõbida y llama el en-
tendimiento , descubriendole,
y enseñandole lo que es bueno
y lo que es malo, lo alto, y lo ba-
xo: y si se buela à lo alto, amado
a Dios, y a lo bueno, esto es le-
uantarse. Y si el amor es perfe-
to, viene mediante el , a vnirse
con Dios el alma , por vinculo
de perfeta caridad , y à hazer se
lo que dizẽ ambas definiciones,

que es tener el alma trato familiar con Dios, levantado la mente o el espíritu, que se compone de todas tres potencias racionales, cuyos ejercicios, aunq̄ son diferentes, tiran todos a vn blanco, y se encaminan a vn fin, que es a la gloria de Dios. La memoria sirve al entendimiento de libro en que lea, y de cofre dōde saque joyas para vestir, y engalanar sus discursos, y de materia sobre que forme su fabrica. Y el entendimiento, sirve a la voluntad de paje de hacha que la va alumbrando, y de guia que la

va

va encaminando. Y la volūdad
 siue a Dios, amādole perfectis-
 simamente, y aborreciēdo a los
 que impidē su amor. De lo qual
 se sigue la vnion de Dios con el
 alma, y gloria del mismo Dios.

CAPITVLO SEGVNDO,
 dela diuision y diferencia que
 ay de oracion.

LA primera diuision de
 la oracion, se haze en
 oracion mental, y ora-
 ciō bocal, y porque la bocal no
 se buelue a diuidir como la mē

de Christo Señor nuestro, y de sus santos, o las mesmas con q̄ ellos hablaron, y con el mesmo lenguaje, o semejáte que el que ellos usaron. Ultimamente, se pone en la definición esta particula, *Attentas*: para q̄ se entienda que sin atención no es a proposito, ni haze al caso la pronūciacion de las palabras, para ser de fruto la oracion bocal. Esta atención, segun santo Thomas en la 2.2. q̄ 83. art. 13. deve acompañarse de tres circunstancias, o tener tres cōdiciones, las quales quedan referidas en el libro
pri

primero, tratado, y capitulo segundo de atencion.

La oracion mental ya queda dicho que no tiene otra definicion sino la que se le da en comun, quando dezimos, que cosa es oracion, sin mas añadidura; y es la causa, porque en diciendo, oracion, absoluta y generalmēte se entiēde dela oracion mental, que como mas excelente y mas vsada por Christo Señor nuestro, se alça con el nōbre de oraciō, que lo es por anonomasia.

La oracion mental se subdi-
uide

Libro

uide otravez en natural, y en sobrenatural. La natural, es aquella que el hombre puede hazer por si mesmo, con la facultad y fuerças de sus tres potências racionales, ayudandose del favor y gracia de nuestro Señor; y esta la puede hazer el hombre todas las vezes que quiera, supuesto que en todo tiêpo quiere Dios fauorecerle. Esta oracion natural tiene otros nōbres tambiē; llamase meditacion (que es lo mesmo *q̄ mentis actio*) esto es, accion de la mente, porque haze la mente, o el espíritu del hombre

bre

tal, dexé de ser sobrenatural de
fuyo, que si lo es, en razón de ser
ejercicio de cosas sobrenatura
les, y nacer de virtudes sobre
naturales, de fee, esperanza, y
caridad; pero porquanto el hō
bre haze de su parte en ella, aun
que ayudado de Dios, por esso
se llama aquella natural: i por q̄
en esta no haze nada el alma, si
no que todo lo haze Dios, por
esso se llama sobrenatural. Tam
bien tiene otro nōbre esta ora
cion sobrenatural, y es, que se
llama, passiva, y la causa de este
nombre, es, no hazer el alma en
ella

ella nada, fino recibir la luz y amor que Dios le da eō orden superior: y porque conforme a el lenguaje de filosofos, el recibir se llama padecer, conforme a lo que ellos dizen, que, *Intelligere est quodam pati*; esto es, q̄ el entender, es vn genero de padecer, por quanto el entendimiento recibe en si las especies inteligibles, q̄ le da el objeto, o sugeto que està considerado, y entendiendo, y porque conforme a este lenguaje, el recibir algo es padecer, por esso se llama esta oracion, *passiva*, por que

que la recibe el hōbre de Dios
graciosoamente, sin hazer el na-
da, a fin de posseerla: que no se
llama passiva, porque padezca
trabajos el que la recibe, y go-
za, que antes goza de grande
consolaciō el alma à quiē Dios
la da: verdad es, que aunque es
licito gozarla con humildad, y
hazimiento de gracias, no es li-
cito ni acertado dessecarla, por
q̄ podrá nacer de soberuia este
desseo, y aun podrá tambié cau-
sar soberuia, y liuiandad la ri-
queza de este bien, sino se tiene
despues a las clines de la morti-

ficaciõ y conocimiẽto proprio,
el que assi se ve fauorecido: pe
ro serà licito deslearla para glo
ria de Dios, mas lo seguro es
perseuerar en la oracion men
tal natural, donde aunque la ga
nãcia fuesse menos, es muy mas
segura, y cierta. Aduiertase, q̃
aunque diximos que la oracion
mental, absolutamẽte es la mas
perfeta, y excelente, no por es
fo se à de tener en poco la ora
cion bocal; antes ay tiempos
en que es mas necessaria, y esta
mos mas obligados à la oraciõ
bocal que no a la mental: y es
quan

quãdo ay preceto que nos obli-
ga a rezar, porque primero se
deue pagar la deuda, y cumplir
con las obligaciones de la ley,
y del voto, que no acudir alas
cosas voluntarias, aunque
sean de perfeccion, y
de mayor exce-
lencia.

